



Epistemología y praxeología del docente. Hacia una visión compleja de los procesos de investigación

Epistemology and praxeology of the teacher. Towards a complex vision of research processes

Melania Evangelina Gutiérrez Silva
gutierrezmelani@hotmail.com
ORCID ID: 0000-0002-5619-1438
Venezuela

Recepción: septiembre 2024
Aceptación: noviembre 2024

Introducción

La praxeología docente desde sus competencias académicas, situando al docente como actor relevante del complejo compromiso académico investigativo, asume el compromiso de quien transita por procesos de cambios de pensamiento y se enfrenta a desafíos y procesos evolutivos del ser humano, como es la reflexión epistemológica en escenarios educativos y su consecuente replanteamiento desde una versión divergente. La presente narrativa científica tiene como intencionalidad cardinal, construir una visión epistemológica compleja acerca de la praxeología del docente en los procesos de investigación. La narrativa se estructura con el desarrollo del abordaje epistemológico y praxeológico del docente universitario desde la perspectiva de la complejidad y concluye con el epíteto conclusivo de los planteamientos relevantes.

En relación a la construcción del saber desde la complejidad, el docente debe reflexionar sobre su visión académica y trascender los supuestos epistemológicos y praxeológicos, revisar los fundamentos teóricos que sustentan su piso epistémico que le ayuda a transformar la visión investigativa más allá de la racionalidad tradicional y, lo más importante, que la epojé le permita una praxeología desprendida de su juicio y ponga todo aquello que conoce en suspensión para lograr un estado en el que le sea imposible negar o afirmar algo y de ese modo conozca la realidad de otros sin prejuicios.

Es decir, consiga poner entre paréntesis, no sólo las doctrinas sobre la realidad, sino también de la realidad misma, tal como lo describe Echeverría (2006):

En la posmodernidad, el hombre encuentra su libertad en la desorientación que produce el aprendizaje de creencias, conminándole a buscar nuevas formas y diálogos que le den significado a su existencia, a reencontrarse con los valores universales y a refugiarse en el lenguaje como instrumento de comunicación (p.68).

Lo antes planteado, permite optimizar la praxeología del docente investigador, que pareciera empeñado en permanecer encerrado en una visión simplificadora y reduccionista, en el proceso de acompañamiento al estudiante en su transitar investigativo, de modo que su proceder limita el accionar de su estudio, sin poder desarrollar a través de un pensamiento diferente la comprensión, el análisis, la interpretación de nuevos hallazgos, que le faculten acercarse a una aproximación más integral y comprehensiva de la investigación desde su marco investigativo.

En un contexto más específico, esta situación induce a replantear y comprender la axiología del docente, de manera puntual sus creencias sobre cómo adquiere el conocimiento y la manera de abordar el proceso de aprendizaje, junto a la praxeología que refiere sus conocimientos prácticos y habilidades en la enseñanza; de manera que, exista concordancia y no estén separados, de modo que el conocimiento que es fragmentado produce un saber cercenado e incompleto,

tal como lo señala Morin (1999) quien sostiene que “para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento” (p.14). Reforma que es paradigmática y no programática por desprenderse de la actitud que se tenga como investigador que conlleve a organizar el conocimiento respetando la realidad de otros.

Desde la perspectiva de la praxis docente, en el rol de mentor en el proceso de investigación, debe poseer el estudio filosófico y fundamento epistémico que conlleve a concebir la realidad como totalidad dinámica de los saberes requeridos para orientar un proceso investigativo, pero más significativo aún, una praxis desde la epojé donde la falibilidad de los juicios quede suspendida y haga un despliegue de las competencias investigativas presentes en su actividad docente y la predominancia del aprendizaje se construya desde la visión académica del participante, y se derive adaptado a la realidad del tema, dirigido hacia la transformación sociocultural, desde los nuevos esquemas transcomplejos y humanistas.

Además de lo antes planteado, asumir como docente el compromiso de los procesos de investigación con una visión compleja, significa trascender a través del nuevo pensamiento, donde se fusione el docente, el estudiante y el proceso. De ese modo, el catedrático podrá desligarse de los esquemas tradicionales preestablecidos permitiendo libertad de pensamiento al estudiante, sin obviar el compromiso de conservar la rigurosidad del proceso de una investigación científica.

Los debates epistemológicos alrededor de la investigación desde la complejidad, aunado a las condiciones evolutivas en la sociedad, han conducido los procesos del hombre a una constante búsqueda de transformadores conocimientos, inmersos en pensamientos definidos por modelos que presuponen determinadas definiciones del hombre, la sociedad e instituciones de la función de la ciencia y, más específicamente, definen opciones epistemológicas y metodológicas de cómo acercarse al objeto de conocimiento complejo.

Lo hasta aquí reflexionado, es propicio para compartir el pensamiento desde la complejidad de Morin (1994) que señala "...la conciencia de la complejidad nos hace comprender que no podemos escapar jamás a la incertidumbre y que jamás podremos tener un saber total: la totalidad es la no verdad..." (p.101). Esto significa, desarrollar un pensamiento complejo que nunca termina, donde siempre se estará con la mirada puesta en el horizonte infinito e inacabable del conocimiento.

Con respecto al modo de enseñar, concebir la investigación en cualquier escenario, significa tener apertura a producir transformaciones determinadas por la complejidad, como es la incertidumbre, como un episteme que genera intercambio de saber, indagar de manera diferente, aceptar nuevas realidades y posturas complejas de pensamiento, es buscar respuesta desde una cosmovisión que permita acercarse a la realidad investigativa; significa además, generar saberes en los contextos de aplicación de resultados complejos construidos bajo enfoques epistémicos que no supongan límites y que a través de la dialogicidad permita integrar el todo de las partes.

Bajo este piso epistémico científico referencial de Morin, se asumen los procesos de investigación desde la perspectiva cognoscente de la complejidad, que significa quebrantar la hegemonía de marcos metodológicos reduccionistas, sin perder el rigor científico en la producción de nuevos productos, donde predomine el nuevo pensamiento y resplandezca una nueva verdad.

Otro rasgo de la complejidad, es el desafío de reconocer las redes de relaciones y la imposibilidad humana de agotarlas en el conocimiento. Sin embargo, se asume la noción de realidad compleja, aquella que está compuesta por un gran número de elementos variados, relacionados de muchas maneras. Sin embargo, la característica distintiva de las realidades legítimamente complejas es el constante replantear de todos los conocimientos.

En este sentido, es preciso resaltar lo expresado por Morin (1994) "...nos ayuda a revelar no sólo las incertidumbres inherentes a las propias estructuras de

nuestro conocimiento, sino también los agujeros de incertidumbres en las realidades presentes” (p.55). En consecuencia, investigar es un proceso complejo, por estar relacionado con la actividad intelectual, cualquier conocimiento de la realidad debe ser abordado desde el pensamiento complejo, que le permita ver de una postura diferente el abordaje investigativo.

Dicho proceso, requiere además de una postura indagadora flexible, inacabada, integral, multivariada y transdisciplinaria; donde el investigador recorre de forma paralela ese intervalo de búsqueda de compleja reflexión, sin establecer límites y direccionar la agudeza sobre cómo se puede llegar a comprender el origen de algo. Desarrollar esa visión compleja del pensamiento, le permite enfrentar con valentía las estructuras tradicionales que dirigen los procesos investigativos.

En consecuencia, cuando se trata de construir un método nuevo sobre las bases de las ideas complejas que se deriven de la ciencia y se conjuguen con el pensamiento humanista, Morin (1990) reflexiona “... navego entre ciencia y no en ciencia. ¿Cuáles son mis fundamentos?, la ausencia de fundamentos; es decir, la destrucción de los fundamentos de la certidumbre” (p.140). Agrega el precitado autor, que cree en la tentativa de desarrollar un pensamiento lo menos mutilante posible y lo más racional posible, donde se respeten los requisitos para la investigación y la verificación propia del conocimiento científico, sin obviar los requisitos para la reflexión, propuestos por el conocimiento filosófico que los orienta.

En esa búsqueda del saber, Sabino (2014) señala “...quien concibe el conocimiento hace referencia al establecimiento de los criterios que determinan la validez de una producción científica” (p.4). Al ser la investigación científica, un proceso fascinante e impreciso, permite al investigador indagar en la profundidad de los fenómenos del mundo material, espiritual, de ahí, desde su postura reflexiva apostado en sus principios, emerge la comprensión de la realidad, para establecer una relación con el entorno de su indagación.

En lo que respecta al intelecto académico, mencionar epistemología y praxeología del docente significa apropiarse desde la epojé el compromiso de conducir el desarrollo investigativo, retando nuevos y apasionantes desafíos en la vida intelectual, emergiendo nuevas formas de construir y transmitir saberes a través de distintos métodos que se abordan y permiten aproximarse al contexto complejo.

En el marco de la praxeología docente, Morin (1994) sostiene que "...la complejidad propone una reforma del pensamiento y la educación, de manera que tendrá como misión, integrar contextos diversos que posibiliten la integración de los saberes dispersos" (p.181). Significa esta idea, la necesidad de incorporar un pensamiento necesario pertinente frente a la iatrogenia de la simplicidad. Es ¿abstracto? ¿misterioso?, donde la práctica social, en la producción de material, vislumbra y permite comprender ese fenómeno a estudiar con su escenario documentado en propiedades, leyes, percepciones, posturas.

En otras palabras, y en esta línea de pensamiento, Sabino (1996), indica "No hay modo de crear nuevos conocimientos si no se tiene intuición e imaginación, si no se exploran, con mente abierta, los diversos caminos que pueden llevar a la respuesta" (p.102). Entonces, en la praxeología docente construir nuevos saberes desde la complejidad, es permitir que los estudiantes se apropien de los principios que la describen, entre ellos: la dimensión dialógica, donde las partes dialogan y se relacionan; la recursividad: todas las acciones logran mantenerse en el sistema y se revierten; por último, el principio hologramático, o de implicación, que corresponde a la integración del todo en cada parte y viceversa.

Es decir, en la praxeología docente hay que aceptar la complejidad desde una cosmovisión diferente en el proceso investigativo, significa, además que no hay verdad absoluta para evitar contradicciones lógicas en el avance de los conocimientos y su comprensión. Todo este entramado ideológico permite desarrollar las habilidades de pensamiento crítico, donde el proceso de

investigación es un ejercicio continuo de paciencia y perseverancia, un transitar reflexivo, sistemático, objetivo para descubrir y redescubrir hechos en cualquier área del conocimiento humano que conlleven a generar un corpus científico.

Epistemología y praxeología del docente universitario desde la perspectiva de la complejidad

La investigación se asoma a la vida del docente desde el inicio del desarrollo de sus actividades académicas; sin embargo, es necesario destacar sus habilidades o capacidades para llevar a cabo este proceso, y es aquí donde se conjugan el saber, habilidades, y rasgos de personalidad, para fortalecer la competencia de quien desarrolla y guía un proceso de investigación.

Partiendo de ese escenario, Vargas (2020) menciona “la praxeología se refiere a un enfoque donde uno o más actores intentan obtener un saber a partir de su propia praxis” (p.121). Como tal, es un enfoque construido de autonomización y concientización de la acción que surge de las prácticas cotidianas y está motivado por un deseo de cambio.

De allí, que investigar es un camino insondable que requiere además de las habilidades, una inescrutable curiosidad, copiosa rigurosidad, orden, disciplina, método, probidad y sentido de la ética; sin olvidar la humildad para comprender lo poco del saber, y la conciencia de que solo se está en la orilla de un océano de conocimiento y perseverancia para conducir ese proceso investigativo.

Por otro lado, dicho proceso está a cargo de un ser humano que se encuentra en una permanente transformación a través del surgimiento de una variable escala de valores y diversidad de formas para producir conocimientos que lo convierte en investigador al apropiarse de una idea que lo conlleva a replantear su forma de pensar desde una visión transformadora compleja, lejos de cumplir rígidos esquemas tradicionales desde la estructura metodológica orientada por un paradigma reconocido por la comunidad científica.

Otro rasgo de la praxis del docente es la actualización y preparación propia permanente, procesos que le permitirán cumplir de manera eficiente y eficaz su misión de contribuir en la formación del profesional para llevar a cabo los procesos de investigación que conlleven a generar nuevos hallazgos. De ese modo, se compromete a transformar el arte de construir conocimientos, además de alimentar el interés indeleble por nutrirse de saberes para luego compartírselos.

En atención a ello, se puede decir que el perfil docente con visión compleja conjuga conocimientos, habilidades, destrezas, que lo figuran con una nueva perspectiva del mundo; que, en su compromiso de formar nuevos expertos, comparte las premisas de Morin (1990) quien afirma que “Es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple” (p.12).

Por tal motivo, valorar la actualización docente a través de la preparación propia permanente, es una oportunidad para favorecer la praxis pedagógica, reforzando la actitud basada en valores, presto al compartir de saberes con los estudiantes, que le conlleve al alcance del conocimiento esperado en quienes tienen a cargo su formación profesional, además logre traspasar barreras y no se convierta ésta en un impedimento para el alcanzar los objetivos propuestos.

En consideración a lo antes planteado, la praxeología docente debe ser entendida desde ese actuar intrínseco con el cual ha trascendido a lo largo de su existencia, donde es importante lo qué se enseña, el para qué se enseña y el cómo se enseña con la finalidad de crear ideas transformadoras que fortalezcan la práctica de la investigación en un proceso educativo complejo.

Al respecto, Juliao (2011) plantea: “la praxeología surge de esa práctica social para volver, después de la reflexión, sobre ella misma y transformarla” (p.27). De igual manera, en este quehacer formativo, Delgado y Alfonzo (2019) afirman “Ser docente-investigador implica reflexionar permanentemente, asumir

una actitud crítica sobre lo aprendido en su formación y notificar saberes con estudiantes” (p.134).

Es por ello, que el docente debe desempeñarse y comprometerse desde su postura estudiosa con un sentido pedagógico, dinamizador de procesos significativos, con vocación de servicio, calidad humana y carisma para alentar a los estudiantes a aprender, desaprender y reaprender, leer, crear cimientos en su formación académica, dirigidos al desarrollo de su sentido crítico.

Epíteto conclusivo de los planteamientos relevantes

La investigación desde una visión compleja se presenta como un desafío para el docente, exigiendo un replanteamiento epistemológico y praxeológico en la comprensión del proceso de investigación. En consecuencia, la narrativa científica busca construir una visión epistémica compleja sobre la praxeología del docente en los procesos de investigación, desafiando las visiones simplificadoras y reduccionistas, promoviendo una aproximación integral y comprehensiva desde un enfoque de complejidad y transdisciplinariedad.

El pensamiento visto desde la complejidad sugiere la necesidad de eliminar juicios y buscar una comprensión integral de la investigación, a través de la integración de sus partes. Además, impulsa a reunir conocimientos dispersos, adoptar una postura indagadora flexible y promover un pensamiento crítico. Asimismo, el docente como investigador con una visión compleja, hace un despliegue más que de habilidades especializadas, de curiosidad, rigor, ética y perseverancia.

Al mismo tiempo, su papel abarca la formación de nuevos expertos, lo que demanda actualización constante y compromiso con la transformación del arte de facilitar la construcción del saber pedagógico. Desde esta perspectiva, la praxeología docente se nutre de la reflexión sobre la práctica social, con la intención de transformarla y fortalecer la práctica de la investigación en el ámbito educativo. Para finalizar, es crucial que el docente universitario asuma un

compromiso con la investigación, desde una visión académica que trascienda los procesos pedagógicos tradicionales, que promueva la libertad de pensamiento sin transgredir la rigurosidad científica en el proceso académico.

Referencias

- Echeverría, S. (2006). Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza. Disponible en: [Documento en línea] Disponible en: <http://las-teorias-implicitas-sobre-el-proceso-de-aprendizaje-y-ensec3b1anza-libre.pdf>. [Consulta: 2024, noviembre 4].
- Delgado, Y., & Alfonzo, R. (2019). Competencias Investigativas del Docente Construidas durante la Formación Universitaria. *Revista Scientific*, 4(13), 200-220, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.13.10.200-220>
- Juliao, C.G. (2011). *El enfoque praxeológico*. Corporación Universitaria Minuto de Dios
- Morin, E. (1994). *El método. Vol. I: El conocimiento del conocimiento*. Cátedra.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Nueva Visión.
- Sabino, C. (1996). *Los Caminos de la Ciencia, una Introducción al Método Científico*. Ed. Panapo.
- Sabino, C. (2014). *El proceso de investigación*. Editorial Episteme.
- Vargas, J. (2020). *La investigación praxeológica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.